

Filipenses 1:1-6
La Oración de Pablo
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza de la Biblia del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando versículo a versículo a través de toda la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos comenzando en el libro de Filipenses cuando estudiemos la oración de Pablo.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en Filipenses capítulo 1, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Pablo el apóstol fue arrestado en Jerusalén, puesto en prisión en Cesarea por dos años antes de su apelación al César y fue llevado como prisionero a Cesar en Roma, para que él pudiera apelar delante del César y apelar su caso. Mientras Pablo estaba en Roma por dos años esperando su aparición ante el César, él estaba en arresto domiciliario. Se le permitió alquilar su propio lugar, sin embargo, 24 horas al día él estaba encadenado a un guardia romano. Había en Roma unos 10 mil soldados de élite que habían sido designados como la guardia imperial cuya tarea principal era la protección del emperador de Roma. Uno de estos hombres estaba encadenado a Pablo, por turnos, 24 horas al día, durante dos años. Pablo vio esto como una tremenda oportunidad para testificar. Ellos no podían irse, y como resultado el testimonio de Pablo a estos hombres, muchos de ellos cercanos al César llegaron al conocimiento salvador de Jesucristo. Realmente un avivamiento allí en Roma mientras Pablo estaba allí esperando su aparición delante del César.

La iglesia en Filipos levantó una ofrenda para él y se la enviaron, una ofrenda muy generosa. Fue llevada a él por Epafrodito, quien en el camino se enfermó mucho y casi murió, pero logró llevar a Pablo esta ofrenda de los corazones de aquellos en Filipos,

y básicamente esta carta que Pablo les escribe a ellos desde la prisión en Roma es una carta de acción de gracias por el dinero que ellos le enviaron por medio de Epafrodito. Y así, esta fue realmente la ocasión en que Pablo escribió esta epístola. No fue escrita como un apóstol a la iglesia como la mayoría de las epístolas de Pablo, sino que es escrita como una carta de un amigo a un amigo. Allí hay un sentimiento muy cálido, amigable a través de toda la epístola; es interesante que el tono de la epístola sea uno de extremo gozo y regocijo. Interesante es el hecho de que durante el tiempo que Pablo estaba con todo este regocijo, él estaba encadenado a un guardia en una prisión romana. Algunos de ustedes quizás han visitado Roma y los han llevado a la prisión Mamertita, donde la tradición dice que estuvo Pablo. No es un lugar muy atractivo; es como un sótano, la luz entra por una ventana en la parte de arriba, pero aún así Pablo siempre tenía la luz dentro de él, y de esa manera, cuando él declara, “He aprendido a contentarme en cualquier estado. Sé vivir en la abundancia. Sé vivir en la pobreza. Estoy contento porque mi contentamiento no está en mis circunstancias. Mi contentamiento está en mi relación con Jesucristo y no puede cambiar. Mis circunstancias tal vez cambien, yo podré estar en circunstancias físicas difíciles, pero mi contentamiento no está en eso. Mi contentamiento está en Jesús.” Y es importante que nosotros aprendamos a encontrar nuestro contentamiento en Jesucristo, porque después podemos aprender cualquiera sea nuestra condición a estar contentos.

Así que, Pablo abre esta epístola, y junto con la pequeña carta a Filemón y 1 Tesalonicenses, es la única epístola donde él no comienza con la afirmación de su apostolado. Generalmente, es, “Pablo apóstol por la voluntad de Dios”. Pero él está escribiendo ahora como de amigo a amigo.

Y así,

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, (Philippians 1:1)

La palabra *siervos* aquí en el griego es *doulos*, que es esclavo.

Ahora, hay una frase acerca de la esclavitud de Jesucristo y esa frase era, “Servirle a Él es reinar como rey”. Así que, Pablo un siervo, pero aún así, servir a Jesús es reinar como un rey, ser su esclavo.

Ahora, la palabra *doulos*, esclavitud es más que un siervo. Un siervo es una persona que había sido contratado quien tenía la libertad si a él no le gustaba su trabajo de renunciar y encontrar un trabajo en otro lugar. No era así con un esclavo. Le gustara o no, usted era propiedad de su dueño. El siervo podía entrar y salir a su gusto, pero el esclavo no. La esclavitud era algo para toda la vida. Pablo el apóstol, el esclavo, Pablo y Timoteo esclavos,

a todos los santos en Cristo Jesús (Philippians 1:1)

La palabra *santos* ha quedado bajo muchos abusos. Como que hemos perdido el significado de la palabra; la palabra viene del griego *hagios*, que significa *santo*, así que realmente, él está escribiendo a aquellos que están consagrados. Muchas veces usted lee, “A los santos”, y usted dirá, “Oh, esto no se aplica a mí; de seguro no soy un santo”. Pero es para aquellos que están consagrados a Jesucristo. Así que el significado literal de la palabra *santo*, o consagrado.

que están en Filipos, con los obispos y diáconos: (Philippians 1:1)

Yo siempre voy a la palabra griega, y nuevamente obispos, pensamos en, usted sabe, en algún hombre que estaba sobre un grupo de iglesias. Pero ellos eran los supervisores en la iglesia local, y los diáconos eran los obreros. Aquellos obreros en la iglesia.

Recuerde usted que Filipos fue el primer lugar donde Pablo fue cuando llevó el Evangelio a Europa. Él estaba en Troas. Recibió una visión de un hombre de Macedonia diciendo, “Ven y ayúdanos”, y Pablo inmediatamente fue allí, tomó un barco a Macedonia. Él fue a Filipos, y allí Pablo encontró un grupo de mujeres que estaban adorando en el día de reposo junto al río. Ellas eran judías. Ahora, esto significa que allí no había una gran comunidad judía en Filipos. Porque en una comunidad donde ellos tenían diez judíos hombres adultos, ellos tenían la obligación de construir una sinagoga, pero si allí no había diez hombres judíos, entonces generalmente ellos se encontraban al aire libre, generalmente junto al río o en un lugar natural. Y así, la indicación es que allí no había muchos judíos en Filipos, y de esa manera, se reunían junto al río. Pablo salió y se encontró con las mujeres que estaban allí, y él compartió de Cristo y muchas de ellas le recibieron. Y él comenzó una obra allí en Filipos. Él no podía ministrar por mucho

tiempo porque los judíos que descubrieron que las mujeres se habían convertido comenzaron a dar problemas. Así que arrestaron a Pablo. Él fue golpeado. Fue lanzado en un calabozo donde él y Silas a medianoche estaban cantando y alabando al Señor, cuando de repente, la prisión fue sacudida por un terremoto y las puertas fueron abiertas y ellos fueron liberados. Y el carcelero, dándose cuenta al despertar de su sueño y ver lo que había sucedido, tomó su espada y estaba listo para quitarse la vida, y Pablo dijo, “No te hagas daño. Todos estamos aquí”.

Bajo la ley romana si usted era guardia y su prisionero escapaba, entonces usted debía tomar el castigo de su prisionero. Así que, era mejor suicidarse, realmente, que enfrentar la ira de la justicia romana, habiendo perdido a los prisioneros que se le habían confiado a usted.

Y así, el hombre fue a Pablo temblando, y él dijo, “Señores, ¿Qué debo hacer para ser salvo?” Y Pablo dijo, “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa”. Así que él llevó a Pablo a su casa y lavó las espaldas ensangrentadas por los golpes, y le dio algo de comer. Y Pablo compartió con la familia, y todos ellos recibieron a Jesucristo y fueron bautizados. Ese fue el comienzo de la iglesia en Filipos.

Ahora, los magistrados de la ciudad, aquellos que habían arrestado a Pablo y eran responsables por eso, fueron y dijeron, “Déjenlo ir. Realmente no tenemos cargos, así que déjenlo ir”. Y Pablo dijo, “Hey, esperen un momento. Yo soy un ciudadano romano y he sido golpeado sin cargos. Aquí hay una injusticia”. Y Filipos era una de las ciudades romanas más importantes. Se suponía que tenían un modelo de justicia romana, así que él dijo, “Ellos creen que solo me enviarán lejos. Que vengan a mí, que el principal venga a mí y me pida perdón y me deje ir”. Y así, ellos regresaron y dijeron, “¿Sabías tú que él es un ciudadano romano?” “Oh no”, y él sabía que lo había arruinado. Y a’ si, él fue y dijo, “Por favor, saldrías de la ciudad. Solo vete, lo sentimos mucho”.

Ahora, desde este pequeño comienzo, el Espíritu de Dios hizo una obra. La iglesia creció hasta el punto que tuvieron que tener supervisores; ellos tenían diáconos y administradores. La obra de Dios realmente se expandió, y ellos enviaron una generosa ofrenda para Pablo. Y así, desde ese comienzo Dios comenzó una buena obra, y él realmente realizó una obra muy especial allí en Filipos.

Gracia y paz a vosotros, (Philippians 1:2)

Nosotros nos hemos topado con estos Siameses muchas veces en el Nuevo Testamento, y son típicos saludos Paulinos cuando él abre su epístola muchas veces con esto, “Gracia y paz a vosotros”.

de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (Philippians 1:2)

Nuevamente, me gustaría enfatizar, y no creo que podamos hacerlo mucho, el hecho de que el Señor no es Su nombre; es Su título. Y nosotros no deberíamos considerarlo o pensar en esto como un nombre. Estamos hablando de una relación cuando decimos *el Señor*. Jesús es Su nombre, o en el Hebreo, Jehoshua. Pero Señor es Su título, y si utilizamos el título de Señor, entonces esto significa que nosotros tomamos la posición con Pablo como siervos. Está hablando de una relación de nuestro Señor Jesucristo.

*Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros,
(Philippians 1:3)*

Así que Pablo, cada vez que recordaba la obra de Dios allí en Filipos, agradecía a Dios por ellos.

Juan escribiendo su epístola dice, “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.” (3 Juan 4). Yo creo que esto se puede decir del corazón de cada pastor. El mayor gozo que puede venir a cualquier pastor o ministro es saber que aquellos que realmente son hijos en la fe como el resultado de que su ministerio continúa caminando en la verdad.

Estar en el ministerio tiene tremendas recompensas, y es emocionante ver la obra que Dios hace en diferentes áreas. Mientras yo estaba en puerta saludando a las personas mientras salían, allí había una señora con su esposo. Y mientras me daban la mano, ellos dijeron, “Somos de Nueva York y escuchamos su programa de radio. Y hemos comenzado un estudio de la Biblia en nuestro hogar, y escuchamos sus grabaciones y Dios nos está bendiciendo tremendamente. Tenemos tantas personas que vienen y están siendo bendecidas a través de la Palabra de Dios, y qué emoción para nosotros conocerlo en persona y estar aquí hoy”. Mientras las lágrimas comenzaban a correr por sus rostros.

Y le digo una cosa, usted no piense que eso no es recompensa, el ver el fruto del ministerio. Cómo agradece uno por la obra que Dios está haciendo. Y cómo agradecemos a Dios por el privilegio de ser Su instrumento a través del cuál Él pueda obrar.

Y así Pablo, el instrumento de Dios, ahora está dando gracias a Dios por el reporte que llega de Filipos de su continuidad en caminar en la fe. Cada vez que él los recordaba, él diría, “Oh, gracias Dios”. Y cada vez que yo los recuerdo a ustedes, yo solo agradezco a Dios por la obra que Él está haciendo por Su Espíritu.

*siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos
vosotros, (Philippians 1:4)*

Él está agradeciendo a Dios, orando siempre por ellos, pero siempre hay cierto gozo por la obra que Dios está haciendo allí. Y él está agradeciendo a Dios por su compañerismo en el evangelio, desde el primer día hasta ahora.

Ese compañerismo, compañerismo ideal, la koinonía, es esa unidad en el evangelio, y sin duda también en este caso se refiere al apoyo que ellos le habían dado a Pablo a través de los años. Mientras él escribía a los Gálatas, él dice que aquellos que son enseñados en la palabra deben comunicarle a ellos esa enseñanza en toda cosa buena. Así que, la iglesia en Filipos había sido fiel apoyando a Pablo a través de los años, y así allí había unidad, el compartir, y usted recuerda en la iglesia primitiva, si alguno tenía algo, ellos lo vendían y lo traían y lo ponían a los pies de los apóstoles, y ellos tenían todas las cosas en Koinonía. Esta es la misma palabra griega aquí. Estaba el compartir el bienestar de sus recursos con Pablo.

*por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta
ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la
buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; (Philippians 1:5-
6)*

Lo cual por supuesto, es el día cuando Cristo venga; el día en que Cristo venga por Su iglesia. Yo confío en que Dios es capaz de solo continuar la obra que Él comenzó. Ahora, muchas veces, desafortunadamente, nosotros no tenemos la confianza.

En el libro de Hebreos, Jesús En el libro de Hebreos, Jesús es llamado el autor y consumidor de nuestra fe. Y nosotros tenemos que darnos cuenta que lo que Dios ha comenzado Él lo va a terminar. Él no es como nosotros. Él no comienza muchos proyectos que deja sin terminar. Por fortuna del hecho de que Dios ha comenzado una obra en mi vida, yo tengo la confianza de que Dios va a completar esa obra en mi vida. Y Pablo dice, “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Fil. 1:6). Yo tengo esa confianza.

Hay otra Escritura que dice que el Señor perfeccionará aquello que nos concierne. La palabra *perfecto* significa completo. Dios va a completar aquellas cosas que le competen a usted. Él va a completar aquella obra de Su Espíritu en su vida. Él la ha comenzado. Él la completará. Él es el autor y el consumidor.

(CIERRE – NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Filipenses en nuestra siguiente lección cuando veamos que las pruebas de Pablo realmente tenían un propósito. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith su estudio versículo a versículo a través del libro de Filipenses. Esto será aquí mismo en la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que Dios le bendiga, llene sus corazones con Su Espíritu, y camine en el Espíritu, siembre en el Espíritu, y usted va a cosechar del Espíritu, vida abundante a través de Jesús. Aleluya.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.